



LA CONCEPCIÓN DEL ORDEN SOCIAL ENTRE LOS TAIYAL DE TAIWÁN

YA-JU SHIN



Taiwán es un país isleño que está atravesado por el Trópico de Cáncer; está entre Japón al norte; y las Filipinas al sur, y al este, China, con una extensión de 36.179 kilómetros cuadrados. Fue bautizado por los portugueses con el nombre de “Ilha Formosa” por sus verdes y altas montañas en el siglo XVI. Los europeos, los holandeses y los españoles radicaron sus fortificaciones en la isla durante el siglo XVII. En el centro de la isla está la Cordillera Central, que ocupa casi la mitad de la misma. Los aborígenes residen en la zona oriental de la isla y en la región interior montañosa cubierta de bosques. Taiwán tiene 23 millones de habitantes, y la población aborigen de la isla está formada por 432.516 personas, que es menos del 2% del total de habitantes.

En base a la teoría sobre la inmigración y distribución lingüística del profesor Isidore Dyen, el Dr. Richard Jr. Shulter y el Dr. Jeffrey C. Marck, la isla es considerada como la cuna de los austronesianos. Es decir, la isla es el centro de los tres millones nativos que habitan entre Madagascar al este, y la isla de Pascua, al oeste, y al sur, Nueva Zelanda y al norte, Taiwán. Hoy en día, la isla tiene más de catorce etnias aborígenes reconocidas oficialmente por el gobierno, entre ellas, la etnia taiyal.

LOS TAIYAL DE TAIWÁN.

Según los estudios de arqueólogos y antropólogos, el origen de los taiyal se remonta a más de cinco mil años. Tienen fama de valientes por el histórico rito del descazamiento y del tatuaje fisonómico. Según las estadísticas de la Comisión de Aborígenes de Taiwán, existen 91.397 taiyales en la actualidad. Es la etnia aborigen que más dispersa está geográficamente en la isla. Los taiyal se dividen en tres subgrupos según las distintas lenguas

139

140

que hablan: sequeq, tseole y sedeq . Esta investigación se ha realizado basándose en un trabajo de campo en que los informantes principales han sido 26 nativos, la mayor parte de ellos de lengua sequeq, aunque también se hace un análisis de las fuentes documentales que cubre el ámbito de todos los subgrupos. Las profesiones de los informantes mencionados son, principalmente: agricultores de huerta, funcionarios y curas.

LA CREENCIA EN LOS ESPÍRITUS DE LOS ANTEPASADOS.

Después de la ocupación de los europeos en el siglo XVII, hubo un movimiento migratorio de japoneses y chinos, desde el siglo XVIII hasta el presente. Es evidente que la entrada del nuevo sistema político de los regímenes extranjeros (europeo, japonés y chino) ha amenazado la pervivencia de la institución tradicional de las comunidades; además, no sólo los sistemas políticos y económicos han puesto en peligro las normas tradicionales sino que también la cristianización ha impactado fuertemente en las creencias tradicionales. Como la conformación étnica -que depende del sistema religioso, específicamente en el tema de la sanción o prohibición colectivas- ha sido el concepto central del universo tradicional de los taiyal, al perder su importancia tampoco el control social de los poderes caciquiles puede mantener su fuerza como antes. Sin embargo, aún frente a la fuerte presión sobre la cultura mencionada, los ritos sacrificiales se siguen celebrando, mientras que los tabúes aún siguen en parte vigentes en la vida cotidiana de las comunidades, lo que refleja la importancia de la tales superestructuras en la vivencia d su etnicidad.





El centro del pensamiento taiyal está en la creencia en los espíritus de los antepasados, que se llaman los *utuj* y que se relacionan con las normas de obediencia *gaga*, que se considera como las palabras que han dejado los antepasados. El distanciamiento o la violación del *gaga* se puede concretar en delitos tales como el engaño, el daño, la embriaguez, las relaciones sexuales ilícitas, la habladería y la pereza. El castigo de los espíritus de los antepasados será visto como una mala cosecha en los cultivos, escasez de presas de caza, accidentes durante la caza y, en la vida cotidiana, en enfermedades y desastres naturales, entre otros eventos. Así que cuando en la comunidad ocurren varios casos de desgracias continuadas, los miembros del grupo ritual o de la comunidad se sienten incómodos y se ponen a buscar la razón que causa tales accidentes. Por lo tanto, una vez que se sabe que una persona ha violado ciertas prohibiciones, ésta tiene que ofrecer una cierta cantidad de ofrendas para compensar al resto de miembros de la comunidad y cuando éstos perdonan al “delincuente”, se considera que el mal causado ya se ha purificado y el pueblo puede volver a estar tranquilo.

Los miembros de la comunidad, o en concreto los de la unidad del grupo ritual, pueden estar relacionados en base a una relación personal, familiar, matrimonial, tribal y/o étnica. Por eso, los desastres caen sobre todos, no sobre una persona. Bajo esta lógica, las tribus han sufrido las desgracias considerándolas derivadas del hecho de despreciar las normas de *gaga*. Una familia, un clan, una comunidad hasta una tribu puede verse afectada al completo, si cualquier miembro de ellos sufre un accidente, enfermedad, o hasta una invasión exterior; y la razón es porque los espíritus les están castigan-

141

142

do. Por ejemplo, durante la invasión de los chinos y los japoneses que trajo epidemias tales como la viruela y la malaria, estos males se consideraban que eran castigos por haber tenido contacto con los extranjeros. Tal pensamiento conforma una ética religiosa en la que la violación del *gaga* se convierte en un fuerte cargo de conciencia. A través de los comportamientos “correctos” que han establecido los antepasados, existe una garantía para mantener una vida tranquila y feliz. Por ello las pesadillas, los accidentes, y, sobre todo, las enfermedades, son indicios para saber que uno no se lleva bien con los espíritus de los antepasados. Existe una relación entre la herida y el objeto que causa el daño. La idea de la dualidad de “contaminación-purificación”, “pecado-castigo” o “tabú-prohibición” también aparece en esta relación. Por lo tanto, cuando se trata algo que puede relacionarse con un mal resultado final, se origina una prohibición. En algunos casos, las sanciones se deben a un descuido, así “el castigo” del dolor de tripas puede deberse a que se ha olvidado ofrendar a los espíritus antes de comer.

LA SANCIÓN SOCIAL Y EL PODER DE LA CONCIENCIA COLECTIVA.

Para los taiyal, realizar ofrendas sacrificiales es la manera más importante de calmar la ira de los espíritus. A veces la gente hace ofrendas a los espíritus de los antepasados para maldecir a un enemigo con el que se lleva mal o a alguien al que se considera causa de conflictos. La intención suele ser que los espíritus sean los encargados de castigar al culpable (Chen Shina Yin, 2007:57). Si esa persona es realmente mala, caerá enferma (Yubas Watán, 2005:35 y 73). Es decir, si el conjurador tiene ra-





zón, su maldición se cumplirá porque se cree que los espíritus de los antepasados siempre presentan atención a los taiyal, y apoyan a los buenos. O sea, en este caso, el juicio de los espíritus de los antepasados juega el papel clave porque el poder de la maldición viene del mismo.

En otro caso, los taiyal creen que los utensilios personales no se deben tocar sin permiso del propietario, o, de lo contrario, se tendrá mala suerte; porque se dice que algunos utensilios han sido utilizados para "maldecir" mediante brujería, y por eso, si alguien los toca, queda afectado hasta que enferma. También piensan que los diálogos cotidianos llegarán a los oídos de los espíritus de los antepasados y, por eso, los taiyal son cuidadosos a la hora de hablar, puesto que una vez que salen de su boca las palabras malas, pueden hacer daño a otra persona o causarles problemas a sí mismos. Por ejemplo, se cree que si no se comparte bien la caza y hay quejas y celos entre los miembros, la próxima vez que vayan de caza, los espíritus les van a impedir ver algún animal. Además, para los taiyal, los celos de otra persona también causan problemas. El resultado de los celos puede ser dañino para los miembros envidiados, por lo que la maldición de los celos se debe detener enseguida. En este caso, se considera que se tienen que llevar regalos del agrado del hechicero para pedirle que elimine la maldición. Con lo aquí expuesto sabemos que aparte de las sanciones o prohibiciones de los espíritus de los antepasados, existen otras formas que causan problemas o enfermedades. Así: tocar algo contaminado, la maldición de un enemigo, las quejas o habladurías, y por último, hay otra causa que es el tema principal de esta investigación: los celos de las brujas negras, las *joní*.

143

LA IMAGEN DE LAS JONÍ.

Aprovechando las propias palabras de los informantes, se describirá la imagen de las *joní*:

"Se dice que tiene un pájaro especial. Si alguien está hechizado por ellas, debe llevar un gallo a su casa." (Informante Yumin. Tribu Barón, provincia de Taoyuen)

"Joní maldice a otra persona. Había una en esta comunidad que te decía piropos, pero en su corazón sentía lo contrario. Una chica fue maldecida por la joní, murió de tanto escupir sangre. Había otra víctima cuyo brazo quedó doblado por una maldición." (Informante Chen Son Ming. Tribu Barón, provincia de Taoyuen)

144

"En nuestra tribu no hay joní, pero en la tribu de Skikún de la provincia de Yilan hay muchas. Ellas son muy celosas, siempre maldicen a la gente bonita y a los niños lindos. Y las víctimas enferman o mueren." (Informante anónima. Tribu Barón, provincia de Taoyuen.)

"Las joní son maléficas y hacen daño a las personas que no les caen bien. Ellas conocen bien las normas de gaga y viven en la comunidad de abajo. En el pasado, algunos visitantes extranjeros que habían venido a Skikún, sufrieron enfermedades y murieron cuando volvieron a sus casas. Desde entonces, nuestra tribu tenía mala fama de joní, todo el mundo nos temía" (Informante Chen. Tribu Skikún, provincia de Yilan)

"En el pasado, cuando los visitantes extranjeros tenían que ir a la tribu Skikún, solían llevar una bola o una placa de hierro para protegerse, puesto que allí tenían mala fama de hechiceros."

(Centro de estudio sociocultural de la región Yilan, 2003:56)

"Las joní son malas, maldicen a otras personas. Las viejas joní van a buscar su sucesora entre las parientes,



siempre femeninas. La mayor parte de los descendientes de las joní son personas inválidas." (Informante anónimo. Tribu Skikún, provincia de Yilan)

En los documentos históricos puede seguirse que, durante la época colonial japonesa, ocurrió un caso en el que un intérprete japonés fue robado, y no pudo encontrar al ladrón, por lo que escribió una palabra en un papel y lo quemó. No hace mucho tiempo, se murió una familia taiyal de la tribu donde vivió este japonés. Este mismo intérprete iba a pedir la mano de su amante taiyal, pero fue rechazado por el padre de la chica, y por casualidad, poco después la chica murió al hincharse el muslo de una pierna. Por haber ocurrido estos dos accidentes, todos los taiyal de la comunidad creían que este japonés era *joní*, y estuvieron inquietos hasta que se fue. Los documentos japoneses durante la colonia indican que, al principio, el nombre *joní* se utilizaba como nombre de un pájaro rojo que se parece mucho a paloma y sólo tiene una pata. Realmente nadie puede ver este pájaro, porque una vez que es visto por otra persona que no sea su propietario, morirá. Desde entonces, las personas que crían este tipo de ave se llamarán *joní*. Varios documentos indicaban que cuando los *joní* se enfadan con una persona, mandan al pájaro para contactar a la víctima, la cual sufrirá fiebre y morirá. En otras ocasiones, si las *joní* quieren obtener objetos de otra persona, también envían al pájaro (Comité de investigación de Costumbres Antiguas, 1996: 59).

Jason Lee (Taiwán Tribla Minority, vol. 10) escribe lo que le han dicho informantes de la comunidad taiyal: la gente cree que existen las personas que conocen la manera de criar estos pájaros mágicos y los envían para vengarse de los enemigos. Las víctimas mueren después

145

146

de ver los pájaros y los dueños de las aves roban las herencias que han dejado los muertos. Recordemos que Marcel Mauss (2007: 46-47) decía que entidades tales como animales o espíritus, pueden considerarse como el alma de los brujos. Estos "asistentes" espirituales se esconden en el cuerpo. En este caso, el pájaro rojo de los *joní* es un ejemplo perfecto. El pájaro es el alma de la *joní*, es decir, la *joní* se transforma en el pájaro. El poder mágico se relaciona con un animal, y este animal exclusivo debe tener una característica especial que se supone que es la máxima capacidad de la brujería que se maneja. El pájaro puede volar, y los seres humanos no. Bajo esta lógica, se puede considerar que los taiyal imaginan el maleficio de *joní* a través de una impresión inexplicable.

"Las almas de las joní pueden salir de su cuerpo para robar las cosas de la casa de otra persona." (Chio Yun Fan, 2004: 63)

Mi informante Tomas Jakao del grupo étnico kalá me ha contado una historia real que ocurrió en su comunidad en la época colonial japonesa, dice: *"había una joní en nuestra tribu. Ella tenía dos hijos y criaba un pájaro que le ayudaba a investigar las condiciones de sus víctimas y les pedía más y más cosas; a veces reclamó gallos y otras veces, cerdos. Lo máximo que exigió fue una res. Como se portaba cada día peor, a los miembros de la comunidad cada día les caía peor, pero no podían hacer nada por el miedo a los maleficios. Un día, los lugareños cogieron a los dos hijos, los llevaron a los montes y los mataron. La joní fue quemada finalmente."* No sólo en la comunidad de kalá, sino también en otro lugar había pasado la misma situación. Los casos nos dicen que los parientes de la víctima de la *joní* suelen ir a pedir el favor a los ancianos de la comunidad, quienes van a ser



intermediarios y negociarán con la *joní* preguntando los requisitos para eliminar la maldición, ya que sólo la mujer maléfica conoce la solución, y, si no les hace caso, la enfermedad que es consecuencia de la maldición irá cada día peor.

BUSCAR LAS JONÍ.

Tanto en mi trabajo de campo como en los documentos históricos, los miembros de la tribu no negaban, ni niegan, que se sepa donde viven las *joní*. Y se supone que ser *joní* es algo del destino, porque en la lógica taiyal la raíz se hereda de generación en generación. Además, en la mayor parte de los casos que han sucedido, se muestra que dichas personas, malignas para la comunidad suelen ser mujeres. Existe una manera efectiva para identificar una *joní*: por ejemplo, si alguien te trata mal, y después sufres algo malo, será indicio de que dicha persona será *joní*. Cuando un taiyal piensa que le está haciendo daño una *joní*, la primera persona que culpabiliza es a la persona con la que se lleva mal, porque una *joní* ataca a las víctimas por celos, odio y envidia. Por lo tanto, si no existe la hostilidad no hace daño a nadie. En otras palabras, la acusación de *joní* puede venir de una hostilidad personal. Normalmente la gente pelea con las personas de su misma clase social o tienen celos de los cercanos. Lo podemos comprobar a través del hecho de que los líderes de la comunidad se acusan raras veces. Los seres humanos suelen hacer reconocimientos con palabras o con determinados comportamientos con los que tienen la misma posición social. Como los taiyal suelen prestar atención a la relación con la gente para no ofender a nadie, las personas que amenazan con desgracias a otras, hacen sospechar que son *joní*. La

147

148

acusación se relaciona con las escenas de disgusto y con la red interpersonal. A veces, la gente con mal carácter también puede ser un *joní*.

En otros casos, los hombres con alguna discapacidad, mal genio o carácter sombrío, pueden ser sospechosos de ser *joní* por su "anormalidad". Los más ávidos son considerados asimismo *joní* porque piden cosas siempre. Como se considera que los *joní* son codiciosos, la preocupación de no poder complacer el deseo de ellos se convierte en un motivo para matarlos. La idea de "eliminar" la preocupación se lleva a cabo cuando una persona o una colectividad sufren una desgracia. La gente busca una explicación lógica en razón de la cual les toca la mala suerte a ellos y no a otras personas. Las fantasías y el miedo personal se combinan con la creencia en los maleficios de los *joní*. Con frecuencia los rasgos personales y las posiciones sociales se enlazan con las imágenes del *joní*. El miedo se mantiene de generación en generación, y conociendo las experiencias pasadas, los jóvenes siguen el mismo pensamiento de sus antepasados. Unos informantes en mi trabajo de campo eran licenciados, que se graduaron en una maestría del sistema de educación moderna. He intentado varias veces hacerles preguntas sobre los *joní*, sin embargo, como no pueden superar la prohibición tribal, me han contado que es mejor que no me digan nada para evitar la mala suerte.

Los taiyal creen que el origen del poder de la *joní* viene de su interior, de un lugar inaccesible al control consciente. En la mayor parte de los documentos históricos y en el contenido de las narraciones de mis informantes, las mujeres celosas y codiciosas se consideran *joní*. Se consideran también que las *joní* conocen las oraciones y la forma de comunicarse con los espíritus que la gente





normal no conoce, ni puede entender. Por las capacidades especiales que tienen, el resto de la comunidad hace crecer un sentimiento de inseguridad al no entender el "otro mundo". La *joní* es capaz de mirar, sin decir ni una palabra, con lo que son acusadas de echar el mal de ojo para poder controlar a las personas. Se tiene la impresión de que esas personas son malvadas y finalmente se considera que son la raíz de todas las desgracias de la tribu cuando ésta sufre algún desastre inexplicable, que esté fuera el ámbito de la ira de los espíritus de los antepasados.

Según mis informantes, en las experiencias históricas y personales para saber quién es la *joní* causante del mal, las pruebas de acusación vienen de los sueños. Casos pasados muestran que muchas víctimas hablaban con sus parientes cuando estaban enfermos o antes de morir. Los parientes y amigos hacían análisis de las palabras de las víctimas. Solían contar cosas sobre las personas con las que se llevaban mal, o si soñaban con una determinada persona antes de estar enfermas. Los sueños se consideran como pruebas y experiencias reales para "testimoniar" los delitos de las *joní*. En el caso de que no se haya visto bien la cara del *joní* en el sueño, puede deducirse su identidad según los contactos y las relaciones pasadas. Los sueños se convierten en hechos históricos, en una experiencia real, porque los disgustos que se sufren después de las pesadillas son para ellos prueba de su realidad. En ocasiones también ayudará a identificar al culpable el rito del oráculo. En la tribu de Skikún, los miembros de la comunidad buscan a los culpables según sus últimas relaciones personales antes de sufrir enfermedades. En la tribu de Barón, me han dicho que las víctimas son alabadas por una mis-

149

150

ma persona por casualidad. Así que, para explicar esto proponemos un hipótesis, ¿es probablemente que después de tener contacto con alguien y sufrir algún disgusto se acuse a las *joní* para descargar la responsabilidad personal sobre la posible culpa por la violación de las normas del *gaga* (que hemos mencionado antes) y así mantener la simpatía de los miembros de la tribu? Y, además, ¿la acusación contra la *joní* puede ser fruto del prejuicio social y una huida de las responsabilidades? Se sacrifica a una persona para poder calmar la inquietud de la mayor parte de los miembros de la comunidad, declarando culpable a una persona que no se lleva bien con el resto y así mantener el equilibrio y el orden social dentro de la comunidad.

LA CARA REAL DE LOS JONÍ.

Un informante de la tribu en Nantou me ha dicho que en el pasado los locos y los individuos aislados de la comunidad se consideraban *joní* y los mataban. En este caso, se supone que para algunas personas es su destino ser *joní*, porque causan miedo y duda pública. No obstante, esa creencia individual suele estar influida por la actitud social que está llena de prejuicios. La mayoría de las veces las mujeres se consideran *joní*, porque desde el punto de vista social, las mujeres taiyal pertenecen a una clase más baja en comparación con los hombres.

En la época védica hindú el significado del nombre brujo es igual que el de extranjero. La misma idea también existe entre los taiyal referida a los *joní*. Se encuentran en los documentos históricos y en las narraciones de mis informantes, citas tales como: "los *joní* nacieron de la étnia de fuera y fueron aislados por los *taiyal*, desde principio hasta ahora", y "los *joní* viven lejos de la tribu,





son aislados, porque se dice que tienen capacidad de hechicería". A los que vienen fuera de la comunidad: los extranjeros, o los "otros", les pasa lo mismo. Los temas de "dentro" y "fuera" son evidentes en el simbolismo de los *joní*. Los símbolos del *joní* giran en torno al tema de la bondad interior vulnerable, atacada por un poder exterior. Estos símbolos varían de acuerdo con los modelos locales de significación, y con las variaciones en el orden social. Podemos ver esto en la historia de la evangelización protagonizada por las religiones cristianas. En principio, los taiyal pensaban que los curas y religiosos vinieron a maldecirles. Eran *joní*. Aprovechamos la teoría de Mary Douglas sobre la brujería: los *joní* de los taiyal son como los brujos para los azande: el brujo es enemigo interior, ya que es un desviacionista peligroso y la única función de la acusación es controlar a los desviacionistas en nombre de los valores de la comunidad.

CONCLUSIÓN.

En el pensamiento taiyal, si un comportamiento o una actitud no son socialmente buenos, se considera que son "sucios", y deben recibir las críticas públicas. Las creencias sobre el *joní* juegan una función constructiva en su sistema social. En otras palabras, los *joní* se utilizan para explicar las excepciones del orden social. Como en la sociedad taiyal los espíritus de los antepasados son el centro del universo, manipulando la vida y la muerte de los vivos, las desgracias relativas a los *joní* juegan un papel muy anómalo, al no pertenecer a la sociedad. Dichas creencias en los *joní* participan activamente en la vida social, tanto a nivel individual como grupal. Los orígenes del poder del *joní* para atacar a su víctima pueden relacionarse con una imagen de la comunidad donde los va-

151

152

lores de la misma están expuestos. La existencia del *joní* es esencialmente un medio para clarificar y afirmar las definiciones sociales. El miedo hacia el *joní* nace cuando la gente se da cuenta de que el equilibrio del orden social no está asegurado. En caso de que los órdenes sociales estén menos definidos, y que no exista la exigencia de una definición clara, la acusación sobre el *joní* se intensificará. Si las relaciones sociales están bien definidas, es seguro que las ideas antropomórficas del cosmos serán normativas, y así se mantendrán los códigos morales y sociales (las normas de gaga) mediante la ira de los antepasados (los utuj). La estructuras sociales facilitan la predisposición a la creencia en la brujería, e viceversa. Si no se controlasen las *joní*, destruirían el orden social.

BIBLIOGRAFÍA

- CENTRO DE ESTUDIO SOCIO-CULTURAL DE LA REGIÓN YILAN. (2003) *El proyecto del desarrollo de las etnias minorías: el reportaje final de la investigación de los datos básicos de religión y arte de los taiyal*. Yilan, Foguan University.
- COMITÉ DE INVESTIGACIÓN DE COSTUMBRES ANTIGUAS. (1996) *Reportaje de las costumbres aborígenes*. vol. I: *Taiyal*. Taipei, Instituto de Etnología de Academia Sinica.
- COMISIÓN DE ABORÍGENES DE EJECUTIVO YUEN. (2003). ESTADÍSTICA ANUAL DE ABORÍGENES TAIWANESES (2002). Taipei.
- CHEN, Shian Yin. (2007) *Estudio sobre el sistema de matrimonio de la etnia Taiyal*. Tesina de Maestría de Sociología. Yilan, Foguan University.
- CHIO, Yun Fan. (2004) *Espíritus de los antepasados, Dios y tradición: la iglesia Presbiterial y el cambio religioso de los truku*. Tesis doctoral de Antropología. Taipei, National Taiwan University.
- LEE, Jason. (Versión de internet 2007) *La mini tribu taiyal, causa del pájaro mágico*. Taiwán, Tribla Minority vol. 10.





<http://www.kgu.com.tw>

MAUSS, Marcel. (2007) *A General Theory of Magic Acrifice: it´s nature and function*. Kueilin, Guangxi Normal University Press.

SHIN, Ya Ju. (2008) *La cultura de los taiyal de Taiwán: un estudio sobre los inicios de su conformación como sociedad "primitiva"*. Tesis doctoral de Antropología de Iberoamérica. Salamanca: Universidad de Salamanca.

YUBAS, Watan. (2005) *La transformación del rito de espíritus de los antepasados de los Taiyal*. Tesina de Maestría del desarrollo étnico. Hualien, Donhwua University.